

EL LENGUAJE DEL TANTRA HINDUISTA

Lydia Quintana

En momentos en que las corrientes filosóficas y religiosas de Oriente y en especial las de la India, se expanden cada vez más, términos como **tantra** y **tantrismo** ¹ son familiares no sólo entre los eruditos, sino también entre los simpatizantes de las diferentes formas en que el pensamiento Indio se expresa. Pero no puede ser obviado que todo fenómeno religioso connota un lazo social o comunidad vincular inescindible del contexto histórico-cultural de origen.

Hecho que reclama prudencia en el arribo de las conclusiones, mucho más en el caso particular del **tantra**, que por tratarse de un lenguaje conocido como **samdhyaâbhâsa** ², “cifrado” “crepuscular” “secreto” (**rahâsya**), con connotaciones semánticas polivalentes, puede dar lugar a interpretaciones falaces.

De acuerdo a lo dicho intentaremos mostrar algunos de los aspectos del discurso tántrico con la mayor objetividad posible.

Sentido de Tantra

Dentro del concepto de **tantra** pueden ser establecidos dos niveles.

Literal (**nitârtha**)

Los tantras conforman una literatura tan amplia y disímil en su temática que pueden ser considerados verdaderas enciclopedias. Estos densos compendios o colecciones (**samhitas**) denominados con frecuencia **Âgamas**, redactados en forma versal, encierran una verdad esencialmente pedagógica. En este sentido el término **tantra**, literalmente “trama” y en especial “libro” reviste un carácter secular.

Interpretativo (**neyârtha**)

El sánscrito en tanto lengua, (de **sam** + **krita**) significa “elaborada” “perfecta” y su escritura **devanâgari** (de **deva** “dioses” y **nâgari** “ciudad”) la propia de la ciudad de los dioses.

Si reparamos en este lenguaje endeítico que es el simbólico, el marco referencial etimológico apunta al sentido profundo. Y en

consecuencia por el vocablo **Tantra**, derivado de dos raíces sánscritas TAN “desarrollar” “fluir” y TATRI o TANTRI, en el sentido de “originación” y también de “conocimiento” con el agregado del sufijo TRA “salvar”; debe ser entendido el conocimiento que salva conduciendo a la autorrealización.

tanyate vistâryate jñânamanena iti tantram ³

Por otra parte, el término denota el sentido de “mandato” “promulgación” (**vidhi**) y de “regulación (**niyâma**) y por extensión de “tratado” (**shâstra**) de la raíz sánscrita SAS “controlar”.

En este sentido es lícito considerar al **Tantrashâstra** como una escritura religiosa abarcativa de tradiciones diferentes. Hablando con propiedad, existe un Tantra Hinduista en relación con las escuelas devocionales (bhakti) Vaisnavas, Saivas y Saktas y un Tantra Budista, en sus fases Mantrayâna, Vajrayâna y Kalâcakrayâna ⁴

Antecedentes

En lo relativo a sus orígenes el movimiento conocido como tantrismo se pierde en la noche de los tiempos al igual que las prácticas yóguicas con las que está estrechamente vinculado ⁵.

Si bien desde el punto de vista diacrónico es azaroso determinar sus comienzos -por ser los **tantras** muy posteriores, siendo factible que estos textos codifiquen una tradición perpetuada desde siglos en forma oral- las raíces del tantrismo pueden ser perceptibles en la civilización del valle del Indo del 2500 ac aproximadamente.

De acuerdo a Dandekar “la civilización del Indo que en la actualidad se conoce vulgarmente como la civilización de Harappa debió existir según se cree entre el 4000 y el 2300 aC” ⁶

Convergencias manifiestas han sido detectadas entre las culturas del Indo, de Sumer y la Cretense minoica ⁷ habiendo sido hallados sellos pertenecientes al valle del Indo en las ciudades sumerias de Ur y de Kish de la época pre-Sargónica ⁸.

El hallazgo de numerosas figurillas de diosas en las excavaciones practicadas en Mohenjo Daro, así como en Harappa y Chanhudaro demuestran la existencia del culto de la Gran Madre. Marshall describe a la diosa dravídica con atributos muy similares a los de la

Diosa Madre “Señora de los Cielos y patrona especial de las mujeres”⁹.

Eliade no hesita en sostener que el tantrismo “es un retorno a la “religión madre”, religión que predominó otrora en una vasta zona egeo-afro-asiática”¹⁰.

En medio de las funciones multívocas que cubre el mitologema de la diosa, en el rol de Madre es básicamente una divinidad telúrica.

Como ha sido señalado por Eliade “Una de las primeras teofanías de la tierra como tal, sobre todo la tierra como sustrato telúrico y profundidad ctónica ha sido su “maternidad”, su inagotable capacidad de dar fruto. Antes de ser considerada diosa madre, como divinidad de la fertilidad, la tierra se impuso como Madre, **Tellus Mater**”¹¹.

Lo que no invalida su simbolismo acuático, destacado también por Eliade que cita un texto Indio-la Devî Upanisad- en el cual los dioses preguntan a la Devî ¿quién es? ¿de dónde procede? siéndoles contestado: -”El lugar de mi nacimiento está en el agua, en el seno del Mar, el que lo conoce obtiene la morada de la Devî”¹².

En la actualidad el culto a la diosa es ampliamente reconocido como una de las formas más arcaicas, vigente ya en el Auriñaciense de alrededor del 30.000 aC¹³.

El culto al principio femenino en su condición de Magna Mater, adquiere en India su rol más destacado en la figura de Kalî-Dûrga, la diosa de la palingnesia danzando su frenética **tandava**¹⁴.

Durgâ, en origen pareciera haber sido una diosa de la vegetación adorada por las tribus de los Sabaras de la India del sur. En la actualidad existe una ceremonia otoñal en honor a Durgâ, denominada **Sabarotsava**, en la que los participantes cubren sus cuerpos con flores y hojas untadas con barro¹⁵.

La **Durgâ-pûja**, correspondiendo a la navidad de Bengala, realizada entre octubre-noviembre, con duración de diez días, representa una de las fiestas anuales más importantes.

Un antiguo texto la describe del siguiente modo: “Sobre un carro maravilloso, recubierto de lienzo fino, ornado de espejos y cascabeles, se transporta la imagen de Durgâ, mientras niñas y mujeres

le arrojan flores, hierba **dûrvâ**, arroz sin descortezar y agua. Se riegan las calles, se empavesan las puertas y las casas. No se abaten árboles y se pone en libertad a los prisioneros”¹⁶.

Pero lo que más llamase la atención de los especialistas fue el descubrimiento de un antiguo sello, hallado en Mohenjo Daro, con la efigie de un dios tricéfalo, rodeado de animales. Si bien la escritura del sello permanece indescifrada, los estudiosos se refieren al dios como **Shiva Pashupati** “Señor del ganado”. En opinión de Dandekar “desde el punto de vista de la historia del hinduismo podemos referirnos a él llamándolo proto-Shiva”¹⁷.

Siendo indubitable “que tenemos aquí el prototipo del dios Shiva en su función de señor de los animales salvajes y príncipe de los Yoguis”¹⁸.

Con el advenimiento del tantrismo como movimiento sistematizado a partir del siglo VII dC, este culto del dios y la diosa subsistió en la célebre “pareja divina” del hinduismo: **Shiva** y **Shakti**. El poder (**Shakti**) y el dueño del poder (**Shaktiman**).

Shakti es la fuerza generatriz de las formas que van y vienen, el poder cinético ínsito en el absoluto que sin ella es totalmente inoperante.

En el lenguaje simbólico del Tantra “**Shiva-Shakti vihinah shavah**” “**Shiva** sin **Shakti** es un cadáver”.

Sin **Shakti** no hay mundo. Precisamente el mundo se denomina **jagat** “lo que se mueve”, en constante cambio y devenir. Es el **Pra-pañcha** “extensión” o “desarrollo” de las cinco formas de la materia sensible (**mahâbhûtas**): éter, aire, agua, fuego y tierra.

En el hombre esa energía se manifiesta como **prâna**, que en su péntada de **vâyus** (soplos)¹⁹ es responsable de la vida. Es obvio que por **prâna** no debe ser entendido la respiración física que es sólo una función, sino la vitalidad que se evidencia en cada aspiración (**Shakti**) y espiración (**Shiva**). Por lo cual es sostenido que el **jîva** (individuo) repite constantmente el **ajâpa-mantra** (el mantra que no se recita) así llamado por ser su pronunciación ajena a la voluntad.

En el tantrismo, esta **Shakti** no es vista como inconsciente, tal el caso de la **prakriti** del Samkhya²⁰, que por ser un sistema dualís-

tico contrapone al **purusa, cetana** (consciente) y **akartâ** (inmóvil) con la **prakriti, acit** (inconsciente) y **kartâ** (móvil y mutable). Sino en tanto **prakriti**, es **Cit Shakti** “Conciencia pura” que luego polarizada reaparece en el individuo como **citta**, el principio consciente.

Es **prakriti** en tanto **pradhâna** (lo “pre-dado”) y **vikriti** (producto) **Mahâmâyâ**, en sus dos formas de **vidyâ** y **avidyâ**; pues si como **avidyâ** (nesciencia) es **moha** (ilusión, engaño), con su poder de velación; es ese mismo poder en tanto **vidyâ**, el que actúa como revelador de lo velado.

“recuerda que prakriti es mâyâ y el Señor el dueño de la mâyâ”
(Svetâsvataropanisat IV.2)

Es **Âdya**, la Primigenia, que es una con el **Parabrahman**.
“Yo en la forma de **prakriti**, estoy oculta en el **Sachidânanda**”
Kulacudamani Nigama I, 16-24.

Shiva y **Shakti**, como el fuego y el poder de quemar, son sólo dos aspectos de la realidad.

“Porque Tú eres Mi verdadero ser
no hay diferencia entre Tú y Yo”
mama rûpasi devî tvam nabhedo’ssti tvâya mama
Mahâ Nirvâna Tantra V, 14-16

Universalidad del Tantra

Un hecho remarcable que caracteriza al Tantra en cuanto a **Shastra** es su universalidad, pues sostiene ser la doctrina apropiada para esta edad de **Kalî**, sin distinción de casta ni de sexo ²¹.

Este tema está directamente relacionado con la teoría de los **Yugas** o “ciclos Cósmicos” y la constante pérdida del **Dharma** ²² Dharma, es la Ley Universal latiendo a través de los eones, es aquello por lo cual el mundo es sostenido (**dharyete**).

Según el Kularnava, el tantra más conspicuo de la escuela Kaula
“Para cada edad un consiguiente **shâstra** es promulgado:
Shruti para la **Satya**; **Smriti** para la **Tretâ**; **Purânas** para la
Dvapara y **Âgama** para la **Kalî**”

Krite srutyukta âcarâstre tâyâm smriti sambhavah
 Dvapore tu purânoctah kalâvâgama sammatah
 Kularnava Tantra I, 69 y 79-86.

Iterativamente ratificado en el Mahânirvâna Tantra
 “Verdaderamente, verdaderamente y sin ninguna duda
 te lo digo a Ti, que en esta edad no hay liberación, sino
 por la forma promulgada por el **Âgama**”
 Mahâ Nirvâna Tantra II, 7

Âgama y Nigama

Si bien el término **Âgama** de un modo general es equiparable a **Tantra**, reviste un significado más específico.

Comunmente los tantras son escrituras en forma de diálogo entre el dios y la diosa que cubren una serie de preguntas y respuestas como las que se plantean entre el discípulo (**sisya**), ávido de saber y el maestro (**guru**), poseedor del saber. Así cuando la Devî es la que inquiriere actuando como **sisya** y Shiva es el **guru** que responde, se trata de un **Âgama**. Cuando la Devî actúa como poseedora del saber y Shiva es quien lo reclama, se trata de un **Nigama**.

En el **Tantratattva** es explicado que el **Tantrashâstra** reviste dos formas.

La una es denominada **Âgama**, por tomar las letras iniciales de las palabras:

AGATA- salido de la boca de Shiva.

GATA- entrado en la boca de Parvatî (la Devî como Hija de la Montaña),

ABHIMATA- aprobado por Vâsudeva (Vishnu).

La otra es llamada **Nigama**, por tomar las letras iniciales de las palabras:

NIRGATA- salido de la boca de Parvatî.

GATA- entrado en la “cinco bocas” de Shiva.

SAMMATA- aprobado por Vâsudeva (Vishnu) ²³.

Estas dos formas, **Âgama** y **Nigama**, son en esencia una.

“Madre en tus dos aspectos de Shiva y Shakta

eres el origen de ambos: **Âgama** y **Nigama Shâstras**.
 Lo que Tú has dicho como Parvatî es **Nigama**.
 y lo que Tü has dicho como Shiva, es **Âgama**" 24

Deseando significar que la realidad última trasciende toda polaridad. Realizar esta unidad fundamental es sinónimo de liberación.

Tantrashâstra y Veda

En base a la autoridad de los pandits tántricos el **Tantrashâstra** es considerado el "Quinto Veda" que emergió de la boca central de **Sadâsiva** 25.

Al decir de la tradición Védica, los Vedas (Rik, Sâma, Yajur y posteriormente el Atharva) emanaron de la boca del dios Brahmâ; siendo transmitidos a los **saptarsis** (siete sabios) por el dios Ganesha que actuó como escriba divino. En tanto para la tradición Tántrica, brotaron de las cuatro bocas restantes de Shiva.

De esto se colige que existen dos tradiciones: una Vaidika o Védica y una Tántrica o Agámica; que si bien son diferentes, no necesariamente se contraponen; pues tanto Brahmâ como Shiva adquieren en las respectivas tradiciones el carácter del absoluto.

En el Vrihannila Tantra es dicho:

"Hija de la Montaña (Parvatî) conoce que el Veda no tiene autor (**apauruseya**), sino es automanifiesto. De suyo el Veda fue cantado por Bhagavan a **svayambhu** Brahmâ (el nacido por sí mismo) y así desde Mahâdeva (Shiva) a los **rsis** son todos de edad en edad sus transmisores, pero ninguno su autor" 26

En consiguiente, el **Tantrashâstra** sostiene ser una revelación (**Shruti**). La adecuada para el **Kalîyuga**.

Kulluka Bhatta, el celebrado comentarista del **Manavadharmashâstra** afirma que la **Shruti** es de dos clases: vaidika y tántrica.

Vaidiki tantriki caiva dvividhâ shruti kîrtitâ 27.

Si en origen, como vimos al tratar la civilización del Indo, el

culto a la Gran Madre (Kalî-Durgâ) y a Shiva Pahupati, demuestran la existencia de elementos no-arios; estos fueron absorbidos con posterioridad por el brahmanismo hinduizado.

Lo realmente importante es que en la actualidad el Âgama, en su triple división de Vaishnavâgama o Samhita Pañcaratra, Saivâgama y Shaktâgama, de acuerdo a que su **ishtadevatâ** (deidad personal) sea Vishnu, Shiva o Shakti, son escuelas del hinduismo y como tal son **âstikas**, es decir aceptan la autoridad del Veda.

“**Nahi vedâdhika vidyâ**

“No hay conocimiento superior al Veda”

Kularnava Tantra III,113.

Clasificación de los Tantras

En lo referente a la clasificación de la literatura tântrica es poco lo que puede decirse con certeza, pudiendo ser afirmado que es muy profusa, en parte perdida y en parte en estado fragmentario. A pesar de ello existen tradiciones, tal como la que clasifica a los tantras en tres regiones geográficas: **Vishnukrântâ** (nordeste), **Rathakrântâ** (noroeste) y **Ashvkrântâ** (sur) ²⁸.

De acuerdo al Shakti Mangalâ Tantra, **Vishnukrântâ** se extiende desde los montes Vindhya que actúan de divisoria entre el Dekan y la India del norte hasta Chittagong, incluyendo Bengala y el Assam los lugares tântricos por excelencia, siéndole asignados 64 tantras.

Rathakrântâ, se extiende hasta Mahachina, incluyendo Tibet y Nepal, correspondiéndole otros 64 tantras y el resto de los tantras, en número también de 64 según esta tradición pertenecen a **Ashvkrântâ**, que se extiende desde los Vindhya hacia el sur, abarcando las islas.

Sumado a este número de tantras (192 en total) existen Compendios y Tratados tan famosos como los tantras mismos, v.g. el Prânatoshinî, el Sâradâ Tilaka y el Tantrasâra entre otros.

Por su parte el Sammohana Tantra, menciona 64 tantras, 327 upatantras (tantras menores, Yâmalas, Dâmaras y Samhitas) y numerosos tratados pertenecientes a la escuela Vaishnava y gran número de tantras atribuidos a la clase Saura y Ganapatya (29) sin

contar otros 500 tantras repartidos entre las escuelas Budista, Jaina, Pashupata, Kâpalika, Pañcâratra y Bhairava. Algunos pandits llegan a afirmar la existencia de más de 100.000 tantras pertenecientes a diferentes posiciones doctrinales, lo que da una idea del valor de la síntesis tántrica.

Contenido de los Tantras

En general los Tantras desarrollan cinco tópicos principales: manifestación (**shirishti**), mantenimiento (**sthiti**), disolución (**pralaya**), culto de las deidades (**devatânâmacharam**), logro de los poderes (**siddhis**), formas de unión con lo supremo mediante la meditación (**dhyânayoga**).

Un hecho remarcable es la triple clasificación de los hombres de acuerdo a sus temperamentos (**bhâvas**), que recuerda a las clásicas distinciones entre individuos "pneumáticos" "psíquicos" y "materiales".

En consideración al Tantrashâstra, puesto que **prakriti** (naturaleza) es **trigunâtmaka** -compuesta de los tres **gunas** o factores constituyentes- no puede ser dividida. La sola proporcionalidad de estos **gunas** es responsable de la personalidad o "yoidad" (**ahamkâra**) dando lugar a los siguientes temperamentos:

a) **divyabhâva**, el "hombre espiritual".

Es la clase superior de hombre en el cual prima el brillante **guna sattva**. Su temperamento (**bhâva**) es sereno, autocontrolado, equilibrado, espiritual. Libre de todo materialismo y ajeno a las pasiones desarrolla la disposición de un **deva** (deidad). En la práctica corresponde al santo (**sadhu**) y al yogui, que han obtenido el **Brahmajñâna** (conocimiento del Brahman), volviéndose **jîvan mukta** (liberado en vida).

b) **vîrabhâva**, el "hombre heroico".

Es la clase media, fluctuante entre lo espiritual y lo material. En este hombre el rojo **guna rajás** está permanentemente activo. Es el estado de quien está en la lucha, por ser "heroico" se le permite enfrentar cara a cara a su enemigo -las pasiones- cumpliendo con todos los rituales tántricos.

c) **pashubhava**, el “hombre material”.

Es la clase inferior, el hombre común en el cual prevalece el oscuro **tamoguna**, origen de la ignorancia, confusión, error, apatía, pereza, bajos instintos.

Se denomina **pashu**, porque está ligado, de la raíz sánscrita PASH “atar”, a los bienes materiales.

En el **pashubhava**, el **guna rajás** actúa preponderantemente sobre el **tamas**, determinando la pesadez de la materia sobre el espíritu. El **pasha** (lazo), producto de **Mâyâ** y **Avidyâ Saktis**, es visto como la “triple impureza”: **anava**, **mâyâ** y **karma malas**.

Los hombres pueden ser más o menos **pashus**, según estén atados por el triple lazo, el doble lazo o simplemente por uno de estos lazos.

En sentido general es dicho que todos los hombres son **pashus**, en comparación con Shiva (el supremo) que es libre de toda mácula, siendo éste su Señor (**pati**).

A modo de conclusión

En apretada síntesis hemos tratado de resaltar ciertos aspectos peculiares del lenguaje del Tantra Hinduista, resultado de esa simbiosis entre la agudeza del espíritu dialéctico Indio y la actitud devocional de los cultos **bhakti**.

Shiva en el **Kularnava Tantra** (I, 110) sostiene:

“En el mundo algunos desean el dualismo (**dvaita**) otros, el conocimiento no-dual (**advaita**). Pero Mi verdad está más allá de ambos (**dvaitâdvaitavivarjita**)”.

Notas bibliográficas

¹ Los términos tantrismo, tantricismo, así como el adjetivo tántrico son formas occidentalizadas. La tradición India menciona sólo el vocablo tantra, así como **Tantrashâstra**, “enseñanza sobre el Tantra. Para un desarrollo del tema, véase GOUDRIAN T. et alter, **Hindu Tantrism**, Leiden: E.J.Brill, 1979.

² Sobre **sandhyâbhasa** ver BAGCHI P.CH. **Studies in the Tantras** Calcutta University of Calcutta 1939, pp.27-33; DASGUPTA SH. **Obscure Religious Cults**, Calcutta, University of Calcutta, 1946, p.477ss; WAYMAN A. **The Buddhist**

- Tantras**, New York, Samuel Weiser 1973, pp.128-133; ELIADE M. **Yoga, Inmortalidad y Libertad** (tr.) Buenos Aires, La Pléyade 1971, pp.241-244.
- ³ VARENNE J.M. **El Tantrismo** (tr.) Barcelona, Signos 1988, p.36.
- ⁴ Para el Tantra Budista ver nuestra tesis doctoral **Fundamentos del BUDISMO TANTRICO. El Vajrayâna** (inédita).
- ⁵ Ver QUILES I. **¿Qué es el Yoga?** Buenos Aires, Columba 1970.
- ⁶ DANDEKAR R.N. "Hinduismo" en *Historia Religionum II*, Madrid, Ediciones Cristiandad 1973, p.13.
- ⁷ DANIELON A. **Yoga, Méthod de Réintégration**, Paris, L'Arche, 1973, p.13.
- ⁸ BHATTACHARYA B. **The Culture Heritage of India**, Ramakrishna Mission, Vol. I, Calcuta 1970, p.126.
- ⁹ MARSHALL J. **Mohenjo Daro and the Indus Civilization**, London 1931, vol. I, p.339.
- ¹⁰ ELIADE M. **Técnicas del Yoga**, Buenos Aires, Ed. Abril 1961, p.156.
- ¹¹ ELIADE M. **Tratado de Historia de las Religiones** 9tr.) Vol. II Madrid, Ediciones Cristiandad 1974, p.18.
- ¹² ELIADE M. **Yoga, Inmortalidad y Libertad**, pp. cit., p. 333.
- ¹³ CAMPBELL J. **Las Máscaras de Dios. Mitología Primitiva** (tr) Barcelona, Editorial Alianza 1991, p.426.
- ¹⁴ Ver FERNANDEZ CATALA V. **La Expresión de lo Divino en las Religiones no Cristianas**, Madrid, BAC, 1972, pp.44-45.
- ¹⁵ ELIADE M. **Yoga, Inmortalidad y Libertad**, op. cit., p.326.
- ¹⁶ RENO L. **El Hinduismo** (tr) Buenos Aires, EUDEBA 1960, p.37.
- ¹⁷ DANDEKAR R.N. "Hinduismo", op.cit., p.243.
- ¹⁸ PIGGOT S. **The Prehistoric India**, London 1941, p.20.
- ¹⁹ De la raíz sánscrita VA "mover". Los cinco **vâyus** son: **prâna** (soplo vital), **apâna** (soplo descendente), **samâna** (soplo de fuego), **udâna** (soplo ascendente) y **vyâna** (soplo omniabarcante). Sus funciones pueden ser definidas del siguiente modo: **prâna** (apropiación), **apâna** (rechazo), **samâna** (asimilación), **udâna** (pronunciación) y **vyâna** (distribución).
- ²⁰ Ver nuestros estudios sobre el **Sâmkhya (I)**, "La Antigua doctrina Sâmkhya. Desarrollo histórico" en "Oriente-Occidente", 2 ed. Universidad del Salvador 1981, pp.145-167; (II) "el Sâmkhya Pre-Clásico en la Ciencia Brahmánica Upanishádica", en "Oriente-Occidente" 1, Ed. Universidad del Salvador 1982, pp. 35-63; (III) "Atadura y Liberación en el Sâmkhya" en "Oriente-Occidente" 1/2, Ed. Universidad del Salvador 1987, pp.79-92.
- ²¹ Según el sistema de castas Indio sólo los "Dos veces nacidos" (**dvija**) tienen de-

recho a la enseñanza de la ciencia sagrada. Dentro del Brahmanismo la exclusión de los **sudras** se hace extensiva a las mujeres.

- ²² Los **Yugas** son cuatro: **Satya** o **Krita**, la edad de la virtud, en la que el **Dharma** permanece en su totalidad. **Tretâ**, en la que el **Dharma** ha decrecido un cuarto y en consecuencia la salud, la vida y la moralidad de los hombres. **Dvapâra**, donde el **Dharma** ha mermado a la mitad y **Kâlî**, la edad actual, en la que el **Dharma** se ha perdido en las tres cuartas partes, siendo el resultado el pecado, las debilidades y el orgullo de los hombres.
- ²³ Citado en **Tantratatva** "Principles of Tantra" I, Commentary and Introduction by Avalon A. London Luzac & CO 1914, p.84.
- ²⁴ Ibidem.
- ²⁵ El "quinario Shivaista" corresponde a los "cinco rostros" del supremo (**Sadasi-va**) a saber: **Tatpurlusa** (el Ser identificable) color rojo, posición este; **Sadyojata** (el nacido espontáneamente) color blanco, posición oeste; **Vamadeva** (dios de la Izquierda), color amarillo, posición norte; **Aghora** (el No-Temible) color negro, posición sur; dispuestos en torno de **Ishana** (el Señor) color verde, posición central. Cf. TUCCI G. **Teoría y Práctica del Mandala** (tr), Buenos Aires, Dédalo 1978, p.71.
- ²⁶ Citado en **Tantratattva** I, op.cit., p.60.
- ²⁷ Citado por WOODROFFE J., **Shakti and Shakta**, Ganesh & CO 1920, p.46.
- ²⁸ Sobre este punto seguimos de cerca a AVALON A. **Principles of Tantra** I, Introduction LXIV-LXVIII.
- ²⁹ Adoradores del Sol y de Ganesha respectivamente.
-